

Lección 12



La luz brillante

Adoración La adoración nos regocija cada día.

Referencias: Mateo 17:1-13; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 388-392.

Versículo de memoria: “Alégrense siempre en el Señor. Repito: ¡Alégrese!” (Filipenses 4:4, DHH).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que adorar es regocijarse en la presencia del Señor.

Sentirán el gozo de adorar.

Responderán expresando el gozo de adorar a su manera.

El mensaje:



Adorar es regocijarse en la presencia de Dios.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús guía a Pedro, Santiago y Juan hacia lo alto de la montaña, donde experimenta la transfiguración en luz resplandeciente ante los tres discípulos. Aparecen Moisés y Elías, y conversan con Jesús. Pedro está tan emocionado, que ofrece construir tres refugios, uno para Moisés, otro para Elías y otro para Jesús. Se escucha la voz de Dios desde una brillante nube, lo que atemoriza a los discípulos. No mucho tiempo después, la luz se desvanece y nuevamente Jesús está solo con sus discípulos.

Ésta es una lección sobre la adoración

La transfiguración fue una vislumbre breve de quién era realmente Jesús: ¡Dios Todopoderoso! Fue una imponente afirmación de Dios el Padre de lo que Jesús había hecho y de lo que estaba por hacer por la raza humana. La adoración reverente y gozosa es la única respuesta adecuada ante

el amor y la presencia de Dios.

Enriquecimiento para el maestro


“Tal como la voz de Dios desde la nube, en el Monte Sinaí, le dio autoridad a su Ley (Éxo. 19:9), la voz de Dios en la transfiguración le dio autoridad a las palabras de Jesús” (*Life Application Bible*, p. 1.642).

La aparición de Elías y de Moisés estaba de acuerdo con las expectativas mesiánicas de los judíos, quienes creían que Elías aparecería acompañado por Moisés.

Decoración del aula

Ver lección 9.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En proceso	Salude a los niños...
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Millones de luces B. Brillando en la oscuridad C. ¡Shhh! ¡Escuchen!
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo de memoria
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Gozo en la respuesta de adoración
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Móvil “Yo adoro a Dios”

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Pregúnteles si tienen algo para com-

partir con respecto a la lección de esta semana. Haga que comiencen con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Millones de luces

Materiales

- Dos espejos
- Una vela
- Fósforos

Coloque los espejos en forma perpendicular uno con otro y apague todas las luces. Encienda la vela y disfruten de los múltiples reflejos que aparecerán en los espejos. A menos que los espejos sean muy grandes, los niños tendrán que sentarse frente a los espejos para verlos.

Análisis

Lea Salmo 89:15 y 16 en voz alta. ¿Cómo se vería el espejo si no encendiéramos

la vela? ¿Cómo te sientes cuando ves todas las luces? (Mejor, más contento, me gusta.) Con esta actividad, ¿qué podemos aprender respecto de Dios, de nosotros y de la adoración? (Dios es la Luz; cuando lo adoramos, gozamos de la luz de Jesús; la luz nos hace regocijar.) El mensaje de hoy es:

Adorar es regocijarse en la presencia de Dios.

B. Brillando en la oscuridad

Recubra la pelota con papel de aluminio. Apague las luces y muestre la pelotita. ¿Es-

Materiales

- Pelotita
- Papel de aluminio
- Linterna

tá brillando? (No.) Pero, cuando encendemos la linterna, ésta refleja la luz en la habitación.

Análisis

Lea 2 Corintios 3:18 en voz alta. Cuando adoramos a Dios, ¿qué cosas buenas nos suceden? (Llena nuestros corazones de felicidad.) Lea, para todos, Filipenses 4:4. Si debemos alegrarnos en todo momento, ¿qué más haremos al mismo tiempo? (Adorar.) Porque...

Adorar es regocijarse en la presencia de Dios.

C. ¡Shhh! ¡Escuchen!

Materiales

- Un silbato
- Casete de música religiosa tranquila
- Grabador

Divida a los niños en tres grupos. Susurre las instrucciones a cada grupo. Dígame al primer grupo que cante: “Si el cristiano está contento, bate las palmas” o cualquier otro canto similar, y que canten lo más fuerte que puedan. Diga al segundo grupo que hable lo más fuerte que pueda acerca de su comida favorita. Diga al tercer grupo que salte (treinta saltos) y, mientras tanto, cuenten en voz alta. Entonces, diga: ¡Listo! y deje que comience el caos. Después de treinta segundos, haga sonar el silbato y pida silencio.

Análisis

Los del grupo uno y del tres, ¿pueden decirme de qué hablaban los del grupo dos? (La mayoría no va a saber.) ¿Por qué no me pueden decir qué estaban diciendo? ¿No hablaban suficientemente fuerte? (Había demasiado ruido.)

Pida a alguien que lea Mateo 17:5. Este versículo nos dice que escuchemos a Jesús. ¿Qué debemos hacer para escuchar

a Jesús, nuestro Dios? Leamos juntos Salmo 46:10. Dé tiempo para que busquen el texto. Los maestros ayudan, si es necesario. Sí, debemos estar quietos, tranquilos para escuchar a Dios. A menudo, estamos demasiado ocupados en hablar y hacer otras cosas, en vez de escuchar a Dios. Justamente ahora nos vamos a tomar unos minutos tranquilos para estar con Dios.

Busquen un lugar en esta aula, para estar solos. Siéntense, cierren los ojos y digan: “Estad quietos y conoced que yo soy Dios”. Voy a poner música suave, para ayudarlos a concentrarse en nuestro maravilloso Dios. Piensen en lo felices que están al saber que él está con ustedes justamente ahora. Cuando pare la música, vuelvan a sus asientos.

Cuando los niños se hayan ubicado, ponga música por dos o tres minutos. Luego, detenga la música y llámelos para que vuelvan a sus asientos.

(Adaptado de Lisa Flinn y Barbara Younger, *Making Scripture Stick*, Loveland, CO: Group Books, 1992, pp. 114, 115.)

Análisis

¿Cómo se sintieron mientras dedicaban unos minutos a estar en la presencia de Dios? ¿Se sentían felices? ¿Dónde puedes estar tranquilo, en tu casa, para estar con Dios? Déles tiempo para que respondan. ¿Cómo podrían pasar algunos momentos tranquilos con Dios cuando están en la escuela? ¿Siempre es necesario estar solo para alabar a Dios? ¿Cuándo querías adorar a Dios con tu familia? ¿Y con tus amigos? Si estuvieras feliz en un lugar tranquilo, estarías adorando a Dios porque...

Adorar es regocijarse en la presencia de Dios.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Extienda bien una sábana blanca en el frente, a unos dos metros de la pared. Tenga visibles las túnicas para los adultos que se pararán detrás de la sábana. Ubique la luz por detrás de los adultos, para que proyecte sus siluetas en la

sábana. Encienda y apague la luz en el momento apropiado de la historia.

La cuarta persona puede hablar desde atrás de algún mueble o desde afuera de la puerta. Preferentemente, grabe la voz diciendo: “Este es



Oración y alabanza

Confraternización

Haga referencia a las alegrías y las tristezas de los niños, según lo contaron cuando los recibió, siempre y cuando sea apropiado. Dé tiempo para que compartan experiencias del estudio de la lección de la última semana. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Use el informe misionero trimestral para niños o cualquier otra historia apro-

piada para su edad.

Ofrendas

Junte la ofrenda en un recipiente que represente el lugar del mundo hacia el que van destinadas las ofrendas de este trimestre. Mantenga un vela encendida en el momento de la ofrenda. Diga: Podemos ayudar a Dios a difundir la luz de su amor al dar nuestra ofrenda para sostener a los misioneros.

Oración

Antes de la oración, comente la necesidad que tienen los niños de que Jesús haga brillar sus vidas como brilló la de Jesús. Encienda una vela mientras oran. Escriba en el “Diario de oración” los pedidos, las preocupaciones y las respuestas. Luego, invite a los niños a turnarse para orar por alguien que esté viviendo en la oscuridad.

Materiales

- Cuatro adultos que hagan el papel de Elías, Jesús, la voz de Dios y Moisés.
- Una sábana blanca extendida en una línea o marco
- Tres túnicas
- Una fuente de luz muy luminosa

mi Hijo amado a quien he elegido: escúchenlo” (Mat. 17:5, DHH).

Al finalizar un día muy atareado, los discípulos se están preparando para descansar. Ustedes pueden ser los discípulos. Pónganse cómodos en sus sillas. Pero, justamente cuando se están recostando, Jesús llama a tres de ustedes, Pedro, Santiago y Juan.

–Vengan, acompañenme a la montaña –les dice.

¿Irías tú? Por supuesto. Así que, sigues a Jesús a la montaña.

En la cima, te preguntas para qué te habrá traído aquí. Pero, de repente, observas a Jesús. (Haga un gesto hacia la sábana.) Te olvidas de todo cuando Jesús cambia ante tus ojos. (Se ilumina la escena.)

Una luz, que enneguecía, desciende desde los cielos, sobre Jesús. Su rostro resplandece, como la luz del sol a través del cristal. Sus ropas parecen túnicas nuevas de raso, como las de un rey. Los pliegues de su vestimenta relucen con los colores del arco iris. La luz es tan brillante, que no te puedes mover. Ni te atreves a parpadear, por temor a perderte algo.

Y, entonces, mientras observas, aparecen dos hombres, también resplandecientes. Se paran a conversar con Jesús. Uno tiene una bolsa de

cuero sujeta con una correa al cinto, alrededor de la cintura, tal como Elías. El otro lleva una vara, así como lo hacía cuando guió a los israelitas a través del Mar Rojo.

–¿Elías? ¿Moisés? –te preguntas sorprendido.

Entonces comprendes que sin duda han descendido Elías y Moisés. Hablan con Jesús.

¿Qué cosa extraña y maravillosa está ocurriendo ante tus ojos! ¡Es tan maravilloso, que es demasiado bueno para ser verdad! Pedro siente que va a estallar si no hace algo para celebrar aquello. ¿Qué puede hacer para expresar su gozo?

–Señor, es bueno estar aquí.

De la emoción, Pedro está casi sin voz.

–¿Quieres que construyamos tres refugios: uno para ti, otro para Elías y otro para Moisés?

Justo en ese momento, una nube resplandeciente desciende y cubre todo. La brillante luz transforma las gotitas húmedas de la nube en millones de diamantes. Danzan con los colores del arco iris. Y, de esa deslumbrante belleza, habla la voz de Dios.

–“Este es mi Hijo amado a quien he elegido: escúchenlo” (Mat. 17:5, DHH). La voz es potente y profunda. Estremece la montaña.

Ustedes, los discípulos, caen al suelo, asustados. Por derecho propio, los pecadores no pertenecen a la presencia de Dios. Sabiendo que puede ocurrir cualquier cosa, tú cierras los ojos.

(Se apaga la luz fuerte.)

Lo próximo que sientes es a Jesús, que te toca suavemente. (Camine entre los niños y tóquelos en el hombro.)

—¡Levántense! —dice Jesús—. No hay nada de qué temer.

Tú te sientas y te frotas los ojos. Pedro y Juan se están incorporando. Moisés y Elías se han ido. La luz se ha desvanecido. Jesús los está invitando a ti y a los otros discípulos a descender la montaña.

—No le cuenten a nadie lo que vieron esta noche; no lo hagan hasta que me levante de los muertos —les dice Jesús.

Mientras regresas para encontrarte con los otros discípulos, sabes que mientras vivas jamás olvidarás la gloria de la transfiguración de Jesús cuando él estuvo envuelto en resplandeciente luz. Siempre recordarás que

Adorar es regocijarse en la presencia de Dios.

Análisis

¿Por qué piensan que Jesús llevó solamente a tres discípulos a la montaña? Haga que alguien lea Marcos 14:33. Los tres que él eligió, Pedro, Santiago y Juan, serían testigos de su lucha en el Getsemaní. El recuerdo de la transfiguración los reconfortaría entonces. (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 388, 389).

¿Qué discípulo se suponía que eras? (Santiago.)

¿Qué te gustaría hacer si vieras a Jesús con dos hombres famosos del mundo? (Nada; llamaría a un periódico; les contaría a todos; le sacaría una foto, etc.)

¿Por qué Pedro quería construir refugios? (Para honrar a los tres que vio honrados en la montaña; para celebrar la transfiguración; como un acto de adoración.)

Pedro ¿llevó a cabo ese ofrecimiento? ¿Por qué sí o por qué no? (No, porque no le pareció buena idea; Jesús quería que fuera un secreto; porque hay maneras mejores de regocijarse en la presencia de Dios.)

¿Qué hacemos cuando nos regocijamos en la presencia de Dios? (Cantamos, oramos, compartimos a Jesús con otros; ayudamos a la gente; damos ofrendas; invitamos a otros a la iglesia; adoramos, etc.)

Estudio bíblico

Hoy es sábado, un día especial apartado por Dios para que lo adores junto con otros que también aman a Dios. Has venido a la iglesia, un lugar especial apartado para adorar a Dios. Dios te ha dado este día y este lugar especiales para que realmente puedas escucharlo y concentrarte en el gozo de la adoración.

Cuando adoremos a Dios, estaremos felices, a veces en silencio, pero siempre con reverencia. “Reverente” significa “mostrando honor o respeto”. Usemos nuestras Biblias para aprender algo más acerca de cómo adorar a Dios.

Forme cuatro grupos, cada uno con un adulto. Asigne las siguientes referencias bíblicas a cada grupo.

Grupo 1

Mateo 17:1-8. Pedro, Santiago y Juan están gozosos, silenciosos y reverentes ante la transfiguración de Jesús.

Grupo 2

Salmos 16:11; 21:6; 89:15. El rey David se goza en la presencia de Dios.

Grupo 3

Habacuc 2:20; Salmo 46:10. Haz silencio en la presencia de Dios.

Grupo 4

Levítico 19:30; 26:2; Hebreos 12:28. Mostrad reverencia en el santuario de Dios, y adoradlo con reverencia y respeto.

Cuando adoras a Dios, ¿cómo puedes estar feliz, silencioso y reverente al mismo tiempo? (Todo esto forma parte de la adoración a Dios.) Por ejemplo, en la iglesia alabamos con alegría durante una parte del servicio de adoración. También tenemos un tiempo para escuchar cuando abrimos nuestros corazones y mentes para escuchar lo que Dios tiene para decirnos a través de la lectura bíblica y del sermón. Durante todo el tiempo somos reverentes, sabiendo que estamos en la presencia de un Dios imponente.

En el *Himnario Adventista* tenemos un himno con las palabras de Habacuc 2:20. Cantémoslo todos juntos: “Jehová está en su santo templo” (*HA*, N° 22).

3 Aplicando la lección

Gozo en la respuesta de adoración

Materiales

- Un peinecito para cada niño
- Papel encerado (10 cm x 10 cm)

Reparta los peines y los papeles encerados para cubrir ambos lados del peine.

Pida a los niños que “interpreten” un himno en estos instrumentos.

Hágalos cantar y luego divida, para que algunos canten y otros “interpreten”.

Análisis

¿Cómo puedes regocijarte siempre en

el Señor? ¿Significa eso que, si te lastimas, debes decir: “Alabado sea el Señor. Me lastimé” (No, pero deberías alabar siempre al Señor por todo lo bueno que él obtiene aun de nuestros problemas. Deberíamos alabarle por estar con nosotros mientras atravesamos dificultades.) Regocijémonos, porque él está siempre con nosotros, no importa lo que ocurra. ¿Recuerdan el mensaje de hoy? Díganlo conmigo:

Adorar es regocijarse en la presencia de Dios.

4 Compartiendo la lección

Móvil “Yo adoro a Dios”

Materiales

- Un plato de cartón por alumno
- Hilo
- Cartulina
- Marcadores
- Tijeras

Dé un plato de cartón o un círculo de cartón a cada niño. Ayúdelos a escribir “Yo adoro a Dios” en el plato. Haga que corten seis círculos pequeños o triángulos en los que escriban acciones que hablen de lo que hacen cuando adoran, tales como: cantar, orar, escuchar, regocijarse, agradecer, expresar amor, ser amable, etc. Aten los círculos y los triángulos con hilos, a distintas alturas, hasta el plato de cartón. Deje que los niños lleven sus móviles a sus casas, para colgar en sus dormitorios.

Con los niños mayores, se puede hacer una tarea adicional que consiste en atar a los círculos o triángulos otra forma en la que se escriban maneras específicas de hacer la acción. Por ejemplo, pueden agregar “cantar”, himnos; “orar”, alabanzas, pedidos, agradecimientos, confesiones;

“escuchar”, sermones, a Dios, autoridades; “regocijarse”, cantar, sonreír; “agradecer”, a Dios, a la familia, a los amigos; “ser amables”, con la gente, con las mascotas, con los despreciados.

Análisis

¿Cuántos de ustedes conocen a alguien que necesita más gozo en sus vidas? (Pida que levanten las manos.) ¿Qué pueden hacer esta semana para llevar a esas personas a Jesús, para que puedan gozar de su presencia como ustedes? Anime a los niños a encontrar momentos, en la próxima semana, para cantar y orar, y compartir las acciones expresadas en el móvil con aquella persona en la que pensaron.

Ahora, cuando vayan al servicio de adoración, recuerden que...

Adorar es regocijarse en la presencia de Dios.

Cierre

Tomados de la mano y en círculo, canten algún himno que exprese alegría. Entonces, pida que todos los presentes adoren a Dios con reverencia y con gozo, y que escuchen la Palabra de Dios en el servicio de adoración.